Expansión de Quito al norte de La Alameda. Inicios del siglo XX.
Expansion of Quito north of La Alameda. Beginning of the XX century.

Autor:

*Jorge Alberto Gómez Díaz, jogomez@tecnologicopichincha.edu.ec
*Alberto Almaguer Mojena

Artículo Recibido: 5/10/2021 – ***Artículo Aceptado:*** 12/11/2021 - ***Artículo Publicado:*** 01/03/2022

Cita Sugerida

Gómez Díaz,J.A.&Almaguer Mojena,A.(2022).Expansión de Quito al norte de La Alameda.Inicios del sigloXX. Caminos de Investigación 3(2), 39-53

Resumen

La investigación se realizó bajo el paradigma cualitativo y el objetivo de la misma es valorar la importancia de lo estilístico en la arquitectura, para la ubicación en cuanto a los cambios producidos en la primera mitad del siglo XX, los que dejan atrás estereotipos coloniales, transitando hacia modelos más europeos y diversos. Los métodos utilizados fueron; el analítico-sintético en la descomposición de los diversos componentes de la historia del Barrio América de Quito; y la integración de los elementos actuales que permitieron determinar las relaciones establecidas y las transformaciones que se han evidenciado; histórico-lógico posibilitando el estudio del pasado para encontrar explicaciones causales. Los resultados muestran que en 1908 se culmina el ferrocarril, propiciando la unión entre la sierra y la costa, desarrollado sus vínculos económicos, comerciales, de influencias culturales; beneficiando el traslado de materiales y tecnologías constructivas. En 1914 Quito crece en los sectores occidental y norte de La Alameda y ya había aparecido la propuesta del Barrio Larrea evidenciándose ejemplos de una arquitectura vernácula. A partir de 1922 comienza una lotización oficial y construcción masiva de edificaciones en el Barrio la Mariscal. Con la llegada del Boom Petrolero de los años 70 del siglo XX, La Mariscal sucumbe en algunas de sus partes por la invasión de edificaciones en altura que casi nada aportan a la estética de la ciudad, y que arrasan con valores patrimoniales, convirtiendo a los jardines en extensiones estériles, en el afán de extender negocios hasta las mismas aceras.

Palabras clave: expansión urbanística, Modernidad, ciudad jardín, transformación urbana, imagen arquitectónica.

Abstract

The research was conducted under the qualitative paradigm and the objective of the same is to assess the importance of the stylistic in architecture, for the location in terms of

the changes produced in the first half of the twentieth century, which leave behind colonial stereotypes, moving towards more European and diverse models. The methods used were: the analytical-synthetic in the decomposition of the various components of the history of the Barrio America of Quito; and the integration of the current elements that allowed to determine the established relationships and the transformations that have been evidenced; historical-logical enabling the study of the past to find causal explanations. The results show that in 1908 the railroad was completed, favoring the union between the highlands and the coast, developing their economic, commercial and cultural influences, benefiting the transfer of materials and construction technologies. In 1914 Quito grew in the western and northern sectors of La Alameda and the proposal of the Larrea Neighborhood had already appeared, showing examples of vernacular architecture. From 1922 onwards, an official lotization and massive construction of buildings began in the Barrio La Mariscal. With the arrival of the Oil Boom of the 70's of the XX century, La Mariscal succumbs in some of its parts due to the invasion of high-rise buildings that contribute almost nothing to the aesthetics of the city, and that devastate heritage values, turning the gardens into sterile extensions, in the eagerness to extend businesses to the very sidewalks.

***Key words*:** urban expansion, Modernity, garden city, urban transformation, architectural image.

Introducción

La primera Modernidad de Quito en el siglo XX, está sujeta a una serie de adelantos tecnológicos y en los servicios de comunicaciones, transportes, higienización, y de energías dados en las primeras décadas de la centuria, los cuales propiciaron elementos estructurales para la expansión de la ciudad hacia el norte, más allá de La Alameda y San Blas, límites norestes de la capital hasta finales del siglo XIX. Todo este proceso coincide con la Revolución Liberal y los gobiernos que le sucedieron, teniendo en cuenta que las modernizaciones de esa época no pueden circunscribirse a edificaciones y nuevos trazados urbanísticos, en tanto que las transformaciones y aportes dados por el liderazgo alfarista abarca aspectos de orden políticos, sociales, demográficos, de inclusión de sectores tradicionalmente apartados del protagonismos social, así como en el plano de la educación, la ciencia, la cultura y las costumbres.

Es así que una vez definido el contexto histórico al que se refiere este artículo de orden argumentativo, cabe destacar la orientación del mismo hacia lo arquitectónico y urbanístico, valorando la importancia de lo estilístico en la arquitectura, para la ubicación en cuanto a los cambios que se producen en la primera mitad del siglo XX, los que dejan atrás estereotipos coloniales presentes aun en la República, transitando hacia modelos de raigambre más europea y diversos.

El hecho de que las nuevas edificaciones rompan con el paradigma de casas de grandes muros de adobe pintados de blanco, techos de tejas a dos aguas, patio central distribuidor del espacio, vanos angostos, balcones estrechos y reducidos, entre otras características, hace de Quito una ciudad que continúa con una importante puesta al día con las metrópolis de otros países de América Latina y de otras partes del orbe.

Metodología

La investigación se realizó bajo el paradigma cualitativo, lo que permitió la descripción y evolución de la estructura urbanística producidas en la primera mitad del siglo XX. El método inductivo fue utilizado, en la reconstrucción de sucesos históricos en el sector La América que trajo consigo la asimilación de diferentes corrientes arquitectónicas.

El método analítico-sintético fue utilizado en la descomposición de los diversos componentes de la historia del Barrio América de Quito y la integración de los elementos actuales que permitieron determinar las relaciones establecidas y las transformaciones que se han evidenciado. Por el carácter histórico del artículo también se utilizó el método histórico-lógico, posibilitando el estudio del pasado cronológicamente con el fin de encontrar explicaciones causales sobre las modificaciones existentes en las construcciones del Barrio América de Quito.

La búsqueda de información fue desarrollada en: periódicos de la época, lo cual permitió evidenciar de manera física a través de fotos el trabajo presentado; documentos oficiales del Ministerio de Economía y Finanzas divulgados a través de su página web; colecciones de imágenes como la del Banco Central; tesis con componentes históricos que abordarán el tema en cuestión y estuviesen publicadas en los respectivos repositorios de las instituciones; así como libros publicados que se relacionan al tema del Barrio América de Quito.

Resultados

Principales avances tecnológicos y urbanísticos en las primeras décadas del siglo XX

En 1908 se culmina el ferrocarril emprendido como una gran obra, por parte del presidente Eloy Alfaro, propiciando la unión entre la sierra y la costa, regiones que hasta el momento se habían desarrollado con vínculos económicos, comerciales, de influencias culturales más débiles. El ferrocarril permitió el traslado de materiales y tecnologías constructivas modernas desde el puerto de Guayaquil hasta la capital, favoreciendo considerablemente el mayor emparejamiento de las dos regiones (Reyes, 1938).

Otros eventos que estimulan el desarrollo urbanístico del país y la ciudad de Quito, están dados en la culminación del Canal de Panamá en 1914, lo cual permite ahorro de horas

de viaje y recursos en largas travesías anteriormente efectuadas; el funcionamiento de la telefonía a partir de 1900; la construcción del alcantarillado en 1906, que permitió trascender la época en que la ciudad volcaba sus desechos en zanjas situadas al centro de las principales calles, aun en la época republicana; la luz eléctrica a partir de 1906, poniendo a disposición nuevas fuentes de energía y permitiendo una mayor seguridad citadina; el agua potable a partir de 1913, al entrar en funcionamiento la planta de purificación de El Placer, que aprovechaba las aguas de La Chorrera y del canal Atacazo.

A partir de 1903 comienzan a circular los primeros automóviles, cuyo traslado del puerto de Guayaquil a la ciudad de Quito sería por piezas cargadas por los guandos; pero también la ciudad contó con el importante servicio público del tranvía, que funcionó a partir de 1914 y hasta la década de los 50 del siglo XX, lo cual permitió a las nuevas zonas de expansión como el Barrio Larrea y más tarde La Mariscal, contar con un transporte rápido y cómodo, que tuvo como principal eje de desplazamiento la Avenida 18 de septiembre, llamada luego 10 de agosto.

Hitos paradigmáticos en la arquitectura de la primera modernidad del siglo XX, en Quito

A partir de 1914 la ciudad crece en los sectores occidental y norte de La Alameda. Más hacia el occidente de la misma, y teniendo como límite oriental la avenida 18 de septiembre, actual 10 de agosto, ya había aparecido la propuesta del Barrio Larrea.

Uno de los paradigmas arquitectónicos alrededor de La Alameda, en lo que fue la lotización de la Ciudadela Urrutia, lo constituye el Chalet del Doctor Gabriel Baca, en Avenida Colombia y Pazmiño, obra del arquitecto italiano Antonino Russo.

Figura 1

Chalet del Dr. Gabriel Baca, en Avenida Colombia y Pazmiño; desaparecido, Quito.

Nota: Imagen en blanco y negro del Chalet, cortesía de Belén Russo Puga. Fuente:

Circa, 1920.

El Chalet ya existía en la década de los años 20 del siglo XX, aunque hoy es parte de un patrimonio desaparecido. Las líneas y estilos arquitectónicos responden a detalles historicistas provenientes de diversas influencias, aunque en conjunto logran una inserción bastante coherente que define una composición ecléctica, conformadora del lenguaje de la mayoría de los chalets que se erigen en estas zonas de expansión. Su modernidad para las primeras décadas del siglo XX en Quito, radica en esas mismas características que reúnen elementos neoclásicos, ventanas trifoliadas de filiación Art Nouveau, arcos góticos, detalles neomoriscos, jardín a su alrededor (detalle moderno de Ciudad Jardín que sustituye al patio central colonial), hall interior que define la circulación y comunica las habitaciones.

Continuando por la calle Pazmiño, se encuentra un palacete Jardín de Infantes desde 1936, y actual Centros Infantiles del Buen Vivir (CIBV) Mercedes Carolina Terán, antigua propietaria que donó la casa y el terreno. Corrobora el lenguaje neoclásico, el jardín que rodea la casa, la existencia de hall interior para la comunicación, la escalinata señorial de la fachada, el trabajo de herrería que la separa de la calle, son elementos estructurales y ornamentales que prestigian la Modernidad quiteña que se analiza, enmarcada entre elementos historicistas y otros que constituyen una ruptura con la tradición colonial.

Figura 2.

Palacete de Mercedes Carolina Terán, Quito.

Nota: Imagen de la construcción en la Calle Luis Saá, Quito, actualmente se encuentra un CIBV**.** Fuente**:** Elaboración propia.

Por su parte, el Castillo Encantado, de Rafael Vásconez y del Arq. Leonardo Arcos Córdova, 1936, ratifica la línea de pertenencia al sector en sus configuraciones arquitectónicas

iniciales más eclécticas y de detalles históricos, sufriendo transformaciones posteriores que le inscriben en un estilo al menos desde el punto de vista superficial, de elementos Art Decó, buscando una mayor puesta al día.

Figura 3.

Castillo Encantado, Piedrahita y 6 de Diciembre, Quito.

Nota: En la Figura 3 se aprecia el Castillo Encantado en los años veinte (izquierda) y la actualidad Art Decó (derecha), en donde se encuentra el Colegio de Abogados de Pichincha. Fuente: Banco Central del Ecuador y elaboración propia.

La Ciudadela Larrea, como caso espacial del sector de la América.

A partir de 1907 comienza a expandirse la ciudadela Larrea, espacio al norte de La Alameda y frente a la avenida 18 de septiembre, actual 10 de agosto. Manuel Ángel Larrea Donoso adquiere estos terrenos, comenzando a expandirse una zona de desarrollo, que se caracterizó por un urbanismo de calles anchas y aceras arboladas. Se considera el primer barrio realmente nuevo que tiene Quito, con casas individuales o villas. Las viviendas eran vendidas a largo plazo, emprendiéndose en verdaderas inmobiliarias. La ciudadela se extendía originalmente bajo los siguientes límites: al norte la calle Campos Elíseos, hoy mejor conocida como la calle 18 de septiembre, al sur la calle Antonio Ante, al este Av. 10 de agosto y al oeste Av. América (El Imparcial, 1907).

En este sector la arquitectura historicista se enseñorea y perdura hasta la mitad del siglo, lo cual es característico de esta zona específica de la ciudad, aun cuando en sectores como el de La Mariscal, aparecen los primeros atisbos de la arquitectura moderna de estilo internacional. Un ejemplo no aislado se tiene en esta construcción de detalles neobarrocos, sita en América, entre Bogotá y Río de Janeiro, ejemplo de casa de la década del 40 al 50 del siglo XX.

Figura 4.

Casa en América, entre Bogotá y Río de Janeiro. Sector Larrea/América. Quito.

Nota: En la Figura 4 se aprecia una construcción de ladrillos. Fuente: Elaboración propia.

Si se tratara de establecer una sectorialización del barrio Larrea, atendiendo a calles, manzanas y territorios en cada uno de los cuatro puntos cardinales, que responda a determinadas unidades estilísticas, sería imposible. Más bien es un fenómeno de superposición de estilos que, de manera general hacen convivir en el sector a edificaciones que afianzan una primera modernidad de las décadas del 10 al 30 del siglo XX, pasando por la bisagra de apertura que imparte el Art Decó de los años 30/40, hasta llegar a ciertos ejemplos más aislados, que caracterizan a un racionalismo de los años 50. Lo interesante es que aun en los años 50, el sector manifiesta su conservadurismo estilístico – en comparación con La Mariscal – dado en ejemplos que arrastran lenguajes historicistas hasta mediados del siglo XX.

Se pueden identificar en el sector ejemplos de una arquitectura vernácula, que de manera ambigua se mueve entre estilos de las primeras décadas del siglo XX y se acercan a la mitad del mismo. Un caso particular se identifica en la casa de la calle Asunción y Venezuela, con un cerramiento o cerca de detalles Art Nouveau, reja incluida, columnas y pilastras jónicas y corintias, marquesina modernista de hierro, y remates Art Decó, con acrótera sobre un tímpano de medio punto.

Pero el espacio que mayormente puede mostrar la identidad del Barrio Larrea se encuentra en las esquinas de Manuel Larrea – arteria principal del sector – y Buenos Aires. Las edificaciones de las cuatro esquinas son muestra del nivel arquitectónico y urbanístico al que pudo llegar el sector en abundancia de neos estilísticos:

Se encuentra aquí la presencia del neocolonial californiano, que demuestra que todo vale para el olvido de la etapa colonial y de la república en el siglo XIX. Sus amplios

espacios entre la casa y el borde de la acera denotan la otrora existencia del jardín, tan propio de la Modernidad de las primeras décadas del siglo XX, y que se ha observado en otras construcciones de estos sectores en expansión.

Figura 5.

Casa en Buenos Aires y Manuel Larrea. Esquina Noroccidental, Quito.

Nota: Casa esquinera en Barrio Larrea. Fuente**:** Elaboración propia.

En la esquina al frente, puede observarse otra joya arquitectónica del sector, en condiciones de deterioro, sin que se vislumbren acciones para su recuperación. El concepto de Ciudad Jardín aquí se mantiene intacto, con una amalgama de elementos historicistas prestados de cualquier época y que de manera inesperada rematan la construcción con líneas y escalonamientos Decó. Estas características permiten enarbolar la tesis acerca de una Modernidad en el sector de Larrea, que apunta a un eclecticismo de carácter popular y que al exacerbar la copia de la copia pierde con toda libertad sus ataduras con los referentes originales, cumpliéndose la máxima de Nelly Richard al decir que ser extensión periférica de los modelos centralmente promovidos es pertenecer a una cultura discriminada, secundaria respecto a la superioridad del Modelo: cultura de la reproducción en la que cada imagen es recopilada, hasta que la idea misma que la origina se pierde en lejanías (Richard, 2013).

Figura 6.

Casa en Buenos Aires y Manuel Larrea. Esquina Suroccidental.

Nota: Casa esquinera Barrio Larrea. Fuente**:** Elaboración propia

Por su parte, esta especie de palacete neomorisco se ubica tradicionalmente en la línea de fábrica, para mostrar al transeúnte su estirpe oriental, con toda la exageración de los detalles propios de su raigambre. Una vez más se evidencia la cultura del reciclaje de estilos, la ingenuidad de la novedad kitsch, la extravagancia y cierto mal gusto de clases y sectores emergentes de la sociedad que en la época alcanzó cierto bienestar económico, no dejando entrever sus ascendencias sociales, si bien es loable el desarrollar este nuevo sector de la ciudad mediante signos de lo novedoso, a medio camino entre los lenguajes de cierta tradición aun y la modernidad de modelos que trascienden al siglo XIX colonial y republicano.

Figura 7.

Casa en Buenos Aires y Manuel Larrea. Esquina Nororiental, Quito.

Nota: Una torre de un edificio esquinero. Fuente: Elaboración propia

En la cuarta esquina la edificación ostenta un estilo de almohadillados renacentistas, que se refuerzan con la simetría de vanos y fachadas. Sin embargo, el remate del segundo nivel de la edificación, a manera de superposición, delata el intento de continuar con una modernización de menor posibilidad económica que otros sectores de la ciudad, rematando el edificio con líneas y escalonamientos Decó.

Figura 8.

Casa en Buenos Aires y Manuel Larrea, Quito.

Nota: Casa del sector Larrea, se observan personas caminando por ser una en la ciudad de Quito. Fuente: Elaboración propia.

El sector de La Mariscal como parte de la Modernidad de la primera mitad del siglo XX.

A partir de 1918 comienza la venta de terrenos en el sector, ubicándose las primeras familias adineradas en el mismo; aunque no es hasta 1922, con el centenario de la Batalla del Pichincha, que comienza una lotización oficial y construcción más masiva de edificaciones. Actualmente el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito ha definido sus límites de la manera siguiente: al norte las avenidas de Orellana y La Coruña, al oriente la avenida 12 de octubre, al sur la avenida Patria, y al occidente la avenida 10 de agosto.

El límite sur de La Mariscal en los años 30 se muestra ya urbanizado con sucesión de chalets de estilo californiano, presencia de aceras con parterres, arbolado, jardines alrededor de las residencias, diseño interno del hall para comunicar los espacios, y con una total coherencia y correspondencia con el objetivo de urbanización y ciudadela moderna que honra el despunte y expansión de la ciudad a raíz de dos acontecimientos: el centenario del 10 de agosto de 1809 y el de la Batalla del Pichincha, del 24 de mayo de 1822.

Figura 9.

La antigua Avenida del Ejército, actual Avenida Patria.

Nota: Imagen editada en donde se aprecia texto e imágenes de la Avenida Patria en Quito, antes (blanco y negro) y después (color), cortesía de Rafael Racines, *Quito de aldea a ciudad*, página de Facebook. Fuente: Circa 1930.

La Villa Humberto, encargada al arquitecto mexicano italiano Rubén Vinci, concluida en 1935, es una muestra de un historicismo con presencia del neoclásico, que prestigia la arquitectura del sector. Sus terminaciones y factura, así como las características marcadas de la modernidad y posición social elevada de La Mariscal, evidencia la diferenciación con el Barrio Larrea, a pesar de haber comenzado este último su proyecto a partir de 1907. Igualmente se ubica en la avenida Patria, antes Del Ejército, resguardando el borde sur del sector y presentándolo como antesala de predios europeizados, que contrastan con el centro tradicional de la ciudad.

Figura 10.

Mansión Albornoz. Patria y 9 de octubre, Quito.

Nota: Construcción esquinera frente al parque Ejido, una zona muy popular en Quito. Fuente: Foto del autor.

Sin embargo, al igual que se encuentran cuatro esquinas paradigmáticas en el sector del Barrio Larrea, dadas por la intersección de las calles Manuel Larrea y Buenos Aires, en el sector de La Mariscal esas cuatro esquinas emblemáticas y representativas de la diversidad arquitectónica y su actualización con paradigmas foráneos, se erigen en las calles Jorge Washington y Ulpiano Páez. Las características de Ciudad Jardín, árboles y parterres, la presencia de rasgos estilísticos de carácter más definidos y académicos, como el neocolonial de la Casa de los Carrión (1939, ingeniero Alfonso Calderón Moreno), con las armas y símbolos familiares; el estilo neomorisco de la residencia diagonal a los Carrión, conocida como Villa Cecilia, es una muestra de detalles que recuerdan la herencia musulmán en lo hispano, con sus ventanas ajimezadas y trifoliadas, sus decoraciones geométricas, y sus arcos en herradura, del arquitecto Pedro Pinto Guzmán, 1934; la Casa Holandesa, en la esquina sureste, convertida hoy en una Agencia de Viajes, es otro ejemplo de la mutua inspiración del paisaje andino y la arquitectura centro y norteuropea; por último y en el lado noroeste, la residencia González Artigas, de Rubén Vinci Kinard, 1933, de estilo ecléctico que prestigia con elementos ornamentales el renacimiento español muy bien integrado, conformando hoy al Hotel Boutique Cultura Manor. Estas edificaciones constituyen una síntesis de lo que ha sido el sector en cuanto a esta primera modernidad de las primeras décadas del siglo XX.

Resultados y discusión.

El análisis de paradigmas arquitectónicos ligados a un urbanismo moderno, de

sectores como la Ciudadela Urrutia, al norte de La Alameda, el Barrio Larrea, al oeste del mismo parque, y del sector de La Mariscal, al norte de El Ejido, descubre resultados que constituyen claves para los enfoques metodológicos y sociológicos de estos espacios y contextos urbanos de la ciudad de Quito.

Estos espacios, aun surgiendo en distintos estados temporales, constituyen un reflejo del acomodamiento de diversos sectores sociales con posibilidades económicas distintas. En el caso de la Ciudadela Urrutia, a comienzos de la década del 30 del siglo XX, las casas y edificaciones patrimoniales que se conservan permiten inferir la existencia inicial de un sector privilegiado correspondiente a una burguesía media alta, con filiaciones aun aristocráticas, pero que vio limitada su expansión hacia el norte tanto por las elevaciones del terreno como por la presencia de los intocables terrenos de El Ejido.

En el caso del Barrio Larrea, que surge bajo los auspicios de una familia igualmente pudiente pero con un sentido más empresarial, el mismo permite la existencia de las primeras inmobiliarias en la ciudad, en una fecha tan temprana como 1907. Los diferentes espacios urbanísticos del sector describen cual radiografía la presencia de clases sociales de cierto poder adquisitivo, aunque no de estratos altos, lo cual se manifiesta en una arquitectura de raigambre más vernácula y de mixturas y gustos más populares, si bien consciente de una puesta al día a tono con ciertos símbolos y detalles de origen europeo. Constituye el primer sector de la ciudad realmente moderno, dadas en las características del trazado recto, calles anchas y con espacios para arbolado en las aceras, si bien no con parterres. La presencia de la Ciudad Jardín se muestra aun en una serie de residencias y edificaciones, aunque con espacios maltratados e inexistentes por su destrucción y sustitución en la actualidad. En sus inicios y hasta hoy, se aprecia la no coherencia entre casas y edificios que siguen la línea de fábrica como en la ciudad tradicional, y otros que rompen esta línea con el concepto de Ciudad Jardín, deteriorado en estos días.

Al referirse a un estudio y análisis de La Mariscal, debe tenerse en cuenta el tiempo en que esta comienza a desarrollarse a partir de 1922, aprovechando el espacio en planicie que juega aún más con el concepto de una Modernidad desde el punto de vista urbanístico. Es este proyecto el que define la inserción de los sectores más aristocráticos de Quito en un contexto que les permite vivir en dimensiones y estilos de vida con influencias europeas, norteamericanas, judías de Europa Central, entre otras. Constituye el espacio que de manera más coherente supo integrar una arquitectura de chalets, mansiones, villas y residencias que por varias décadas cohesionó un entorno diverso y único por sus pretensiones y alcances. Con la llegada del Boom Petrolero de los años 70 del siglo XX, La Mariscal sucumbe en algunas de sus partes por la invasión de edificaciones en altura que casi nada aportan a la estética de la ciudad, y que arrasan con valores patrimoniales como los ya mencionados, convirtiendo a los jardines en extensiones estériles desde el punto de vista estético, en el afán de extender

negocios hasta las mismas aceras por donde el transeúnte deambula.

Conclusiones.

En las primeras décadas del siglo XX comienza una expansión al norte de La Alameda, representativa de un proceso de primera modernidad para la ciudad de Quito. La aparición de trazados urbanísticos acorde con manzanas más ortogonales; la presencia de aceras arboladas y aislados parterres; la inserción en proyectos de ciudad jardín; la diferenciación de las casas, mansiones y palacetes de las construcciones coloniales (estas con la típica estructura del patio central y techos de tejas en voladizo para el acopio de agua), para dar paso al jardín delantero y lateral de las casas, que separan la misma de la acera y la calle; la asunción del hall como solución de interconexión entre las habitaciones, entre otras características arquitectónicas de implicaciones sociales y de costumbres, dan lugar a estructuras más acordes con una Modernidad occidental y metropolitana.

Si bien no desde el punto de vista cronológico, desde la continuidad de los espacios en el norte de La Alameda, en la Ciudadela Urrutia, se encuentran residencias que destacan por el esplendor de sus estilos emblemáticos.

El barrio Larrea, por sus características, se considera el primer sector realmente moderno de Quito. La Mariscal, cuya conformación y desarrollo despunta a partir de 1922, constituye el paradigma de mayor importancia desde el punto de vista urbanístico y arquitectónico, así como en nuevas costumbres; y actualmente se puede catalogar como el segundo centro histórico de Quito. Es posible aun la recuperación de estos sectores, logrando unas reinserciones más coherentes de sus valores patrimoniales, en consonancia con los perfiles y modo de vida contemporáneas.

Se encuentran ya levantadas y aprobadas una serie de tesis de grado en las Facultades de Arquitectura de la Universidad Central y de la Universidad Católica del Ecuador, entre otras Universidades de la Ciudad, que plantean propuestas factibles de recuperación de estos sectores patrimoniales de Quito, esperando por la intervención de las voluntades y autoridades de los territorios municipal, barriales y del Estado.

Bibliografía

Banco Central del Ecuador (Ed.). (1986). *Quito en los años veinte* (Primera edición). Banco Central del Ecuador.

Enríquez Durán, L. E., & Mora Salvador, I. A. (2015). *Recorrido de la memoria y espacios híbridos* [Arquitectura, Pontificia Universidad Católica del Ecuador]. http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/8154/VOLUMEN%201%2BLIZETH%20ENR%C3%8DQUEZ%2BPARTE1%2BPARTE2.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Fondo de Salvamento del Patrimonio Cultural. (2008). *Fondo de Salvamento del Patrimonio Cultural de Quito*. Fondo de Salvamento del Patrimonio Cultural. http://worldcat.org/identities/lccn-nb2005001012/

IMP_173.pdf. (s. f.). Recuperado 24 de febrero de 2022, de http://repositorio.casadelacultura.gob.ec/bitstream/34000/7872/1/IMP_173.pdf

I.M.P.Q. (1991). *Inventario de Arquitectura Civil de los Barrios San Juan y América.* Municipio de Quito.

Kingman Garcés, E. (2006). *La ciudad y los otros. Quito 1860-1940*. Flacso Ecuador. https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/100133-opac

Los ladrillos de Quito. (s. f.). Recuperado 24 de febrero de 2022, de https://www.blogger.com/blogin.g?blogspotURL=https://losladrillosdequito.blogspot.com/&type=blog

Mancheno Caicedo, C. (s. f.). *Historia y memoria colectiva del Barrio La Mariscal de Quito*. Materia: Investigación histórica Historiografía. Recuperado 24 de febrero de 2022, de https://isbn.cloud/9789942119537/historia-y-memoria-colectiva-del-barrio-la-mariscal-de-quito/

Mayorga Sánchez, E. E. (2018). *Propuesta de intervención urbana en el barrio Larrea en la parroquia de San Juan, Quito, Ecuador*. http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/17111

Mesías Caicedo, A. C. (2018). *"Reestructuración de la ciudad a partir de sus espacios obsoletos: Centro de barrio Larrea"*. http://repositorio.puce.edu.ec:80/xmlui/handle/22000/15533

Museo Bce. (2017, septiembre 5). *Expansión urbanística de Quito*. https://www.youtube.com/watch?v=EEoDDKPVwPM

Ortiz Crespo, A. (2014). *Arte quiteño al mundo: Guía para la promoción internacional del patrimonio histórico y cultural de Quito*. Municipio del Distrito Metropolitano de Quito.

Patrimonio arquitectónico oculto en el barrio Larrea de Quito. (2018, mayo 8). https://www.lahora.com.ec/noticias/patrimonio-arquitectonico-oculto-en-el-barrio-larrea-de-quito/

QUITO | Palacios y mansiones antiguas | Page 5 | Skyscraper City Forum. (2008). https://www.skyscrapercity.com/threads/quito-palacios-y-mansiones-antiguas.743628/page-5

Quito de Aldea a Ciudad. (s. f.). Recuperado 24 de febrero de 2022, de https://www.facebook.com/quito.aldeaaciudad/

Richard, N. (1993). Alteridad y descentramiento culturales. *Revista Chilena de Literatura*, *42*, Article 42. https://revistaliteratura.uchile.cl/index.php/RCL/article/view/39848

Sainz, F. R. (2013). Arquitectura y Urbanismo en Ecuador Siglo XX. *Arquitectura y Urbanismo en Ecuador Siglo XX*. https://www.academia.edu/5645672/Arquitectura_y_Urbanismo_en_Ecuador_Siglo_XX

Troya, A. K. (1995). *I Simposio de Historia del Arte: Artes «académicas» y populares del Ecuador*. Editorial Abya Yala.